

FULL MENORQUÍ

Suplement de EL IRIS



ANY II

Ciutadella 16 de Febrer de 1935

NÚM. 14

Casa y Hospital de S. Antonio Abad de Ciudadela

(Continuación)

Nuevo presidente de la Casa

El 26 de abril de 1717 salió para Roma el presidente D. Gaspar Femenia y Noguera, Pbro., no quedando en la casa y hospital más que menorquines, por haber marchado antes que él los otros pocos que no eran de la Isla. A su partida dejó por presidente al canónigo regular Muy Rdo. D. Juan Taltavull, Pbro., que era uno de los primeros novicios que había tenido la casa, y uno de los seis primeros que habían hecho su profesión y emisión de votos en ella.

El 28 del mismo abril, tercer día de la partida de Femenia, dicho Taltavull elevó una instancia a los Muy Mag.^{cos} Sres. Jurados y Sabio Consejo, suplicándoles que olvidaran el agravio inferido por Femenia con su falta al cuarto de los capítulos pactados, en la admisión de los señores Cirerols y Plaza que no eran de esta isla; y que a la vez renunciaran al litigio entre la comunidad de la casa y hospital de una parte, y la universidad general y comunidades sacerdotiales y regulares de Menorca de la otra, que se trataba o estaba en vías de tramitarse en la Corte de Su Santidad, sobre anular la fundación de la casa y hospital, debido a dicha infracción del capítulo cuarto. Las razones en que apoyaba la súplica eran que, con la desaparición de dichos forasteros, la comunidad quedaba reducida a entre coisleños, que debían amarse como hermanos; que estaba convertida en un hecho la aspiración de la universidad de que en la casa y hospital no viviesen más que menorquines; «que los Insolars atroben en dita Casa tot género de abrigo y consols, axí espirituals, com temporals, com axí es notori», y por lo mismo gozan de «los mateixos beneficis temporals y espirituals que se tingueren presents a favor de dits fills y naturals de la Isla» al convenirse en la fundación; que para la administración de viáticos a enfermos del campo, por la noche, en que las puertas de la muralla están cerradas, son de gran utilidad los canónigos regulares de la casa, por hallarse extramuros; y por último, que no había de olvidarse que el glorioso San Antonio era uno «dels Patrons y Advocats de la present Isla, que divina-

ment asistiren en la Conquista de esta Isla, per extinguir los sarracenos, y en consecuencia introducir la santa fe católica, que Deu mantenga en ella.» Hizo constar en la instancia que obraba con poder del Rdm. Preceptor General de Olite, y que en nombre del mismo prometía que los capítulos estipulados serían observados en lo sucesivo en toda su integridad.

En aquella ocasión formaban parte de la Universidad, en calidad de consejeros del brazo de ciudadanos, los Mag.^{cos} Dr. José Taltavull, médico, y Juan Codina, notario. Antes de procederse a dar lectura a la expresada instancia, los jurados ordenaron a dichos consejeros que salieran del consejo, por tener que tratarse de un asunto relacionado con parientes suyos. El primero era, en efecto, el padre del mismo presidente Taltavull, y el segundo era cuñado de uno de los novicios que había en la casa. El memorial produjo el efecto deseado, pues se desistió de la prosecución del pleito, y se entró en una era de más armonía.

El citado Taltavull fué confirmado en su cargo de presidente, mediante despacho de 13 de junio de 1720, que le expidió el preceptor general de Olite, D. Félix Soler.

XI

Otro recurso concerniente a limosnas

En 19 de julio de 1725, la Rda. Comunidad de Presbiteros de Alayor elevó una instancia al Vicario General, exponiendo que desde que los RR. PP. de la Casa y Hospital de Ciudadela recogen limosnas, la Obrería de San Antonio que existe en la parroquia, y cuyos obreros nombraba anualmente la Universidad de la Villa desde tiempo inmemorial, ni siquiera recauda lo suficiente para los gastos de la fiesta de su patrono, quedando privada la parroquia de varias mejoras necesarias a que antes ella contribuía, y en su consecuencia le suplica dicha comunidad, que por lo menos se sirviese ordenar que ni dichos PP ni cualesquiera obrerías y cofradías forasteras pudiesen «fer acaptas en dita Vila y son terme, que primer no sian pasadas totas las Obrerías de la propia vila.»

De estos datos del memorial parece desprenderse que no prosperaría el intento, anteriormente referido, de Gaya y Femenia, de que los antonianos fueran los únicos en Menorca que colectaran limosnas en nombre de San Antonio.

XII

Tentativa de independencia

Por los años de 1709 a 1761, las preceptorías que tenía la Orden en las ciudades de Cervera, Lérida, Zaragoza, Valencia, Palma, Valls, Calatayud, Pamplona, Tárrega, Barcelona, Huesca, Tudela y Ciudadela formaban una provincia, cuyo preceptor general residía, como se ha indicado, en la casa real y mayor de Olite (Navarra).

Aunque estas casas de España, convenían con las de Francia en profesar la Regla de San Agustín, no se gobernaban por unos mismos estatutos. La diferencia dimanaba de que las de Francia se habían reformado con anterioridad a mediados del siglo XVII, y desde entonces se regían por unas constituciones propias para ellas; mientras que las casas no reformadas, que eran las de España, Alemania y otras, seguían guardando las constituciones anteriores, aprobadas por Sixto IV en 1477. Para disipar dudas concernientes al régimen de la Orden, Urbano VIII que gobernó la Iglesia en los años de 1623 a 1644, declaró que la reforma introducida en las casas del reino de Francia, era sin detrimento alguno de la autoridad y dominio que el gran abad tenía sobre las casas erigidas en otros reinos; autoridad y dominio que por lo mismo que eran con arreglo a dichas constituciones de 1477, se extendían sobre los religiosos, preceptorías, beneficios, bienes, vesticiones de novicios, admisiones a la profesión, y demás concerniente a la orden.

Alrededor de un siglo de haber mediado esta declaración pontificia, el R. D. Cristóbal de Miralles, preceptor general de las casas españolas preindicadas, celebró, en 1725, capítulo de todos los comendadores de la provincia, en el cual se formaron unas constituciones especiales para España. El objeto a que se encaminaba esta reforma era conseguir subrepticiamente que las casas españolas quedaran independientes del gran abad. Una comisión de cardenales hubo de intervenir en este incidente, y mediante sentencia que publicó el 2 de mayo de 1732, declaró que por ningún título los preceptores de España podían pretender la independencia, y mandó que todos los preceptores de esta nación, luego de haberse posesionado de sus respectivas encomiendas (o preceptorías), practicasen el acto de sumisión al gran abad, de notificarle por escrito la toma de posesión, y pedirle su venia para admitir novicios al hábito y profesión, como siempre habían venido haciendo las casas no reformadas.

Al publicarse la expresada sentencia, acaso los antonianos españoles habrían reformado, muy poco antes, las constituciones antedichas; pues encuentra que el referido Taltavull, superior de la casa de Ciudadela, en 1.º de abril de 1732, o sea un mes antes que dicha sentencia fuera publicada, notificó las nuevas constituciones a su comunidad; e igualmente encuentra, en lo sucesivo, que el superior regía y gobernaba la casa bajo las órdenes y preceptos del preceptor general de Olite, y según las constituciones de España.

(Seguid.)

RAFAEL BOSCH FERRER, Pbro.

"Or vei i mel vèa"

"SES CASES"

He reparat i moltes vegades, entre es nostros pagesos, que mai diuen: SA CASA, sinó sempre SES CASES, així, en plural. Això é per què ho diuen així?

Antigament, fa més de cent anys, ses cases de camp, almenys pes nostre rodol, com hem tingut ocasió de veure'n de quasi derruïdes, eren poca cosa, una xoixa, una barraca, molt poqueta cosa. Puis, sa casa habitació era d'ordinari d'una sola peça, feta de cara a migjorn, cap an es sol, amb sa paret de tramuntana feta de pedra i morter, ben gruixada i sense cap finestra o forat. Aquesta habitació l'anomenaven sa sala, alcova o estudi i hi tenien un llit en roda, (1) que és un llit posat en mig. En es recons hi havia uns penestatges de pedra que servien per posar s'escudellam bo, fent es servici d'armari amb vidres. Es edifici de la terra era un encacat o emmacat fent un trespol, molt fort i pintat d'aumangra o argila. A una banda hi havia un sostre de llenya a on s'hi dormia i una petita cambra per posar-hi es petit de blat o anyada de llana, llegums, tabac de pota i oli; aubarda, sella, vencisos i sacs buits, penjats a ses bigues.

Aquest edifici era es principal, i a la dreta cap a migjorn n'alçaven un altre que era sa cuina o ximenia amb s'esperiment de canyes i hi tenien sa foganya, una taulera d'ullastre motxeta amb uns quants tabets o pilons per seure; un pagès per aguantar es llum en cruiies; i es rosaris penjats en el seu davant; caldera, aufàbies, boata de sal i altres necessaris.

A s'altra part, en es llevant alçaven un altre edifici també baix, per as molí, a on hi posaven tot es rotam de senalles, eines, barreram; bast i sàrria, esqueletes, sendenys i demés. Aquests tres edificis formaven dos ànguls rectes d'un quadrat i era o és encara lo que se'n diu pati, i quan es vespres d'hivern tenien que anar-se'n as llits, agafaven cada u es seu llum amb cruiies pes ganxo posant-lo a dins d'un paper perquè es vent no l'apagás.

A mesura que augmentaven de família o que omplien bossa, anaven afegint estudis o quartos per acomodar-s'hi, i així es comprèn que visitant tal o tal casa de pagès, nos han dit; miri, vengui i li mostrarem ses nostres cases. Veu aquesta és sa casa de s'avìa, això és sa casa qui era des concos; aquesta és sa casa ara des joves; i aquesta és sa casa o caseta des missatges.

De manera, que si un escolta es pagesos, sentirà com diuen de ca seva: anem a ses cases; vés a ses cases.

He volgut deixar escrit un modo de parlar de sa pagesia menorquina, molt general i tal vegada no reparat per molts

FILA-OR

(1) A sa caseta de més endins, com deien o a dalt sa cambra, hi solia haver un o dos llits amb barrera o de posts i bancs, que eren fets així: dos bancs d'ullastre de per llarg i de través, una barrera o senzillament posts, i damunt, sa màrfega de palla d'ordi.

Secció literàriaBALADA DE MALLORCA

A la vora-vora del mar on vigila
Montgó, (1) els peus a l'aigua i als núvols lo front,
omplia una verge son cànter d'argila
mirant-se en la font.

Son peu de petxina rellisca en la molsa,
i a trossos lo cànter s'enfonsa rodant;
del plor que ella feia, la mar que era dolça
tornava amargant.

Pus l'aigua pouada cristall n'era i perles,
com gaires no en copsen los lliris d'olor;
¡no és molt si sospira, quan veu les esberles
del canteret d'or!

La mar se'n dolia, les pren en sa falda,
i al Maig, per plantar-hi demana un roser,
València, a tes hortes verdor d'esmaralda
i a ton cel dosser.

Per bres la conquilla de Venus los dóna,
gronxada pel Zèfir de vespre i matí,
i els testos que una alba de roses corona,
ja són un jardí.

Amb flors de l'Aràbia l'enrama i perfuma,
i d'Africa amb palmes, d'Europa amb ocells,
alegra ses ribes, que es prenen d'escuma
més amples cinyells.

Tres eren los testos, tres foren les illes,
i al veure-les ara volgudes pel sol,
les crida a sos braços la terra per filles,
i el mar se les vol.

JACINT VERDAGUER.

(L'Atlàntida. Cant X.—La Nova Hespèria.)

(1) Montgó. Muntanya espadada que al cap d'allà del golf de València se n'entra en la mar vers l'illa Formentera.

(Nota de l'autor.)

Els Gremis de CiutadellaLa seu organitzacióIII

Admirable sobre tota ponderació era l'organització dels gremis que res tenien a envejar de les modernes societats que pretenen haver progressat molt, quan no han fet més que copiar imperfectament lo que nos van llegar els nostros avantpassats.

Ja l'antiga Roma, com insinuàvem en un dels passats escrits, tenia els seus «*collegia opificum*», col·legis d'artesans, que se diferenciat en molt poc en la seua organiza-

ción dels gremis dels segles posteriors. Tenien un cap elegit pels membres de l'associació, que s'anomenava *actor* o «*síndic*», i tenia per missió representar la corporació; els *curatores*, o curadors, que eren els encarregats de l'admission de nous membres; els *questores*, o tresorers; els *quinquenales*, elegits per cinc anys, i que exercien les funcions de censors; els *magistri*, o mestres, i finalment els anomenats *praefecti*, *praepositi*, *procuratores* i *decuriones*, que amb els encarregats de l'administració interior, completaven lo que avui anomenam la «Directiva».

D'aquestes corporacions no formaven part directa els patrons pròpiament tals; però açò no obstant, eren admesos i cercats com a protectors de les mateixes corporacions. I així com els socis se donaven ells amb ells, el cristianisme nom de germans, moltes vegades donaven als protectors el de pares (*patres*) i mares (*matres*) de la corporació.

No sols açò; n'hi ha més encara. Com que la seu finalitat era, no sols l'assistència mútua i el manteniment de les tradicions de l'ofici, sinó també el compliment de certes deures religiosos, d'aquí que cada una d'aquelles primitives corporacions tenia el seu protector celestial, el seu déu i el seu temple particular, com tenia la seua bandera (*vezilla*) que els presidia quan prenien part en les cerimònies públiques.

Quant cert és que «no hi ha res nou davall la capa del sol!» Perquè si aquelles corporacions se van quasi eclipsar durant el període imperial de Roma, en què els artesans van esser convertits en esclaus, la llaver quedava sembrada i renaixeria florent en l'edat mitja, amb una organització semblant i quasi amb els mateixos noms.

Com en altres parts, van florir els gremis a Menorca i particularment a Ciutadella i la seua organització va esser semblant a la de la resta d'Europa, amb semblants càrrecs directius si bé que amb nombrosos globals un poc distints de clavari, sobreposat i caixers però especificativament iguals, com veurem, si Déu vol, en altres escrits.

J. BOSCH, Pere.

Ciutadella, febrer de 1935.

Goigs de Santa EscolàsticaI

Escolàstica hermosa
Cap de la conració
D'una gran perfecció
I virtut molt abundosa,
¡O Santa que sou ditxosa!
Vos ama Déu vertadê
Siau nostra Protectora
Donau-mos bon any si convé.

II

Dins el sigle ignorant
Tinguéreu saviduria
Una santa cortesia

I prudència molt brillant,
I un amor molt abundant
Vostre cor va regir bé.
Siau nostra Protectora
Donau-mos bon any si convé.

III

Vostre cor té gran pureza
I perfeta virginitat
Puis va estar enamorat
Del Cel i de sa bellesa,
Aquesta és la millor riquesa
Que vos donà Déu vertadê.
Siau nostra Protectora
Donau-mos bon any si convé.

IV

Contra el móu, carn i dimoni
Sempre vareu pelear
I la victòria vau guanyar,
Tenui bastant testimoni
I un favor de St. Antoni
Triomfant de Llucifê.
Siau nostra Protectora
Donau-mos bon any si convé.

V

Per vostra gran humildat
Sempre foreu exaltada
I de Déu enamorada,
Vostre cor molt enflamat
Sempre net de tot pecat
La gràcia jamai perde.
Siau nostra Protectora
Donau-mos bon any si convé.

VI

L'ardor de vostra fe
Jamai estigué apagat
Ni el foc de la caritat
Pogué disminuir-se,
Ans bé sempre augmentar-se
Un gran incendi compongué.
Siau nostra Protectora
Donau-mos bon any si convé.

VII

De la virtut de l'Esperança
També vos podeu gloriâ
Puis aquesta no vos mancà
Posant en Déu la confiança
Sense fer jamai moudançâ
Donant la vida primê.
Siau nostra Protectora
Donau-mos bon any si convé.

VIII

Apreciareu la pobresa
Com la Mare del Senyô
Tenit-li devoció
I abraçant la pobresa,
No volent altra riquesa
Que Jesús Déu vertadê.
Siau nostra Protectora
Donau-mos bon any si convé.

IX

Tinguéreu sempre gran zel
I fervorosa oració,
Feis venir doncs aigua del cel,
Per los fruits de la conració.
Assistiu an el feel
Qui vos ama i serveix bé.
Siau nostra Protectora
Donau-mos bon any si convé.

X

Tingué vostra paciència
Una gran perfecció,
Abraçant la penitència
Alcançareu el perdó,
Servint sempre el Senyô
Moríreu per Déu vertadê.
Siau nostra Protectora
Donau-mos bon any si convé.

XI

Verge la més exaltada
Vostre Espòs es Jesucrist,
Feis que el camp no vaja trist
Essent la terra regada,
Tenint una bona anyada
Perquè puguem viure bé.
Siau nostra Protectora
Donau-mos bon any si convé.

XII

Sé que vostre Espòs ha dit
que sempre vos atendrà,
Puis no res vos pot negâ
Tot vos se à concedit,
Doncs a tot devot contrit
Alcançau lo que convé.
Siau nostra Protectora
Donau-mos bon any si convé.

XIII

Feis que avorrint el pecat
I amant la saviduria
Tinguem la major alegria
D'haver-ho així practicat.
I per tota l'eternitat
Alabem Déu vertadê
Siau nostra Protectora
Donau-mos bon any si convé.

XIV

A Jesús, Déu vertadê
Vostre Cor ama i adora
Siau nostra Protectora
Donau-mos bon any si convé.

Aquests goigs, d'una ingenuïtat corprendera, es cantaven després de les Completes de la vigília de la festa, que s'escau el dia 10 de febrer. Els copiam de *El Iris*, on foren publicats, dia 22 de febrer de 1932 per J. Facundo, el qual els va reproduir d'una còpia presa d'un manuscrit de principis de la passada centúria. N'hem modernitzat l'ortografia.